

EDITORIAL

Semilla exportadora

Los productores ya no dependerán de revisiones en puertos extranjeros que generan demoras y mermas. Sus envíos llegarán más frescos y con menor riesgo de rechazo al cumplir in situ las exigencias.

El futuro Sitio de Inspección Fitosanitaria en El Peñón representa mucho más que una inversión de \$231 millones: es la llave que abrirá mercados internacionales con estándares de excelencia. Al establecerse estratégicamente cerca del puerto de Coquimbo y los valles frutícolas, esta infraestructura resolverá un cuello de botella histórico para los agricultores regionales. La implementación del protocolo Systems Approach —validado tras 24 años de negociaciones con Estados Unidos— permitirá realizar las inspecciones sanitarias en origen, un avance que transformará radicalmente la competitividad de la fruta local.

Los beneficios se extienden como raíces en tierra fértil. Los productores ya no dependerán de revisiones en puertos extranjeros que generan demoras y mermas. Sus envíos

llegarán más frescos y con menor riesgo de rechazo al cumplir in situ las exigencias del USDA-APHIS, destino del 67% de las exportaciones hortofrutícolas regionales. Para las uvas de mesa, mandarinas y paltas que viajan hacia el norte, esto significa optimización logística, reducción de costos y mayor rentabilidad en un mercado donde cada hora de vida útil cuenta.

El proyecto adquiere mayor relevancia al vincularse con la realidad agrícola local. En una región que enfrenta estrés hídrico crónico, esta obra podría equilibrar la balanza para las MiPymes que luchan por sostenerse. Al facilitar su acceso a mercados premium, no solo se protegen empleos existentes, sino que se crean oportunidades para diversificar cultivos y agregar valor.